

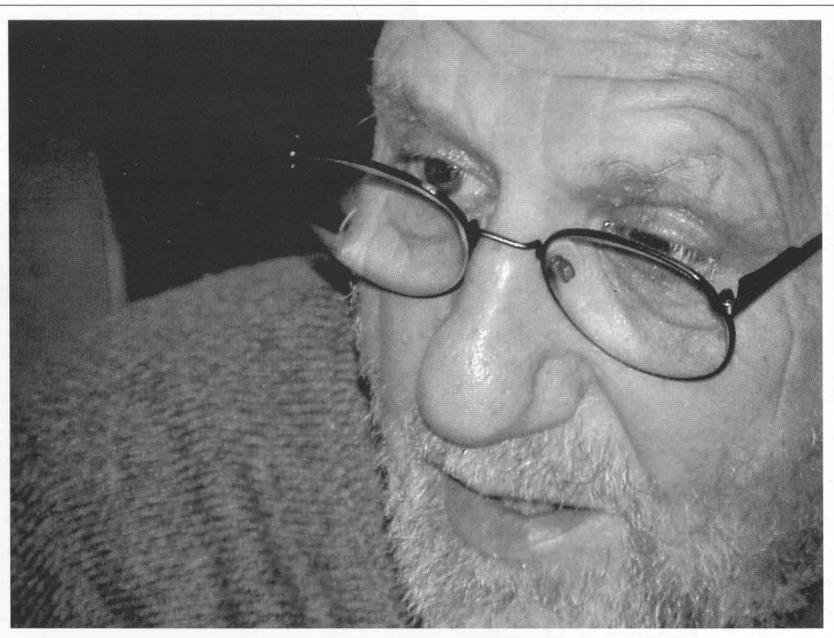
arte, que fomentaba un círculo de pintores, hizo que Roberts conociera a todo ese grupo de pintores, junto con Lewis, el otro pintor que no he hablado de él. Entre esos artistas estaba Villa-Amil, Escacena y Daza, Domínguez Bécquer (tío de los hermanos Bécquer), José Gutiérrez, Esquivel... hay una serie de pintores jóvenes, un fermento en Sevilla, en esos años, en los que influirá Roberts. Se sabía, porque el biógrafo de Villa-Amil, Arias Inglés habla y da un documento que demuestra que Roberts tuvo que conocer a Villa-Amil. En la correspondencia que yo he estudiado hay muchos más datos sobre la relación con todos estos pintores. Hay incluso una carta que encontré en la Biblioteca Nacional de Escocia de Villa-Amil a Roberts, desde Londres. Los encuentros de Villa-Amil con Roberts y con Lewis serán cruciales en el desarrollo de su

broso que en la decena esa que me interesa, salieron de España 2.800 cuadros que entraron en Inglaterra. Ese fue otro factor del interés por España, el gusto por esa gran pintura... y el expolio. Eso es lo que tiene de novedoso mi libro. Los datos y el enfoque. El libro tiene dos capítulos sobre Sevilla y está muy documentado.

– Pero esa actitud no se da sólo en los ingleses y en los franceses... los españoles también colaboraron...

– Es verdad, pero desde lo más alto hasta el párroco más humilde. Todo es la codicia, el dinero. Fíjate en Godoy que se fue de España a primeros del XIX y se llevó consigo 300 cuadros. El príncipe de la Paz se llevó de España 300 cuadros y que luego se quedaron todos en Francia. Roberts cuando se escribe con Williams constantemente habla de cuadros que él compraba para el duque

**El interés por España se produce durante el Romanticismo. Hay muchos factores: las guerras napoleónicas, que trajeron a España a un montón de franceses, ingleses, polacos... Hay una bibliografía de viajes por España, de Farinelli, y te encuentras con que los participantes en las guerras napoleónicas dejaron numerosos libros escritos sobre España, que estimularon el interés por el país. Andalucía reunía, además, los bandidos, los gitanos, las mujeres morenas...**



pintura, el paisajismo romántico monumental. Un tercer tema muy importante es el expolio que se produce en esos años del patrimonio artístico español, sin precedentes. Ya había ocurrido el siglo anterior. Son cuadros de Zurbarán, de Murillo, de Velázquez, que salieron a finales del XVIII y primeros del XIX. Pero es sobre todo en los años en que Roberts está allí, en Sevilla, que se produjo un trasiego inmenso de cuadros de todos estos grandes pintores españoles hacia Inglaterra y Francia. Está el caso del mariscal Soult, que se lleva cientos de cuadros en la guerra, el barón Taylor, que se lleva 400 cuadros para formar el Museo español en París en 1838. Hay cientos y cientos de cuadros que desaparecen y que Roberts tuvo algo que ver, aunque en sus cartas no se ve. El cónsul inglés Williams, en Sevilla, cuando llega Roberts, tenía una colección de 220 cuadros maravillosos de Velázquez, Alonso Cano, Zurbarán Rivera... Diez años después escribe Amador de los Ríos un libro *Sevilla pintoresca* y especifica que el cónsul ya no tenía ni 20 cuadros. Hay un estudio sobre las Aduanas inglesas en la primera mitad del XIX sobre la entrada de cuadros españoles. Y es asom-

de Wellington (el gobierno español por su comportamiento en la batalla de Vitoria le regaló 165 cuadros).

– *Un poco sobre el bandolerismo... ¿No se escondían movimientos sociales contra la injusticia?*

– Eso está en un libro de Díaz del Moral, *Agitaciones campesinas andaluzas*, un clásico del tema: tachar de bandoleros a seres que luchan por una justicia social, especialmente en Andalucía. Es un tema también de la Literatura romántica, el héroe solitario perseguido por un sino trágico, el bandido, el gitano, todos estos seres al margen de la sociedad. Cuando escribían un libro sobre España, parece que se veían obligados a incluir un capítulo sobre los bandoleros, sobre los gitanos, sobre el flamenco, sobre los toros... Son muy famosas las cuatro cartas de Merimé: una sobre una ejecución, otra sobre los bandidos andaluces, la tercera sobre los toros... fueron cartas para publicar, al contrario que Roberts, con todos los tópicos sobre España.

Gabriel Argumáñez  
Fotos: Pablo T. Guerrero